

INICIO Y CONSOLIDACIÓN DEL ADVENTISMO EN SORITOR (1960- 1980)

NOE ANDERSON INGA MENDOZA
Misión Nor Oriental del Perú
noe.inga@upeu.edu.pe
Perú

Resumen

Inicio y consolidación del adventismo en Soritor (1960-1980). El adventismo en el Perú ha experimentado un rápido crecimiento en diversas regiones, un fenómeno ampliamente documentado. No obstante, en la región de San Martín, específicamente en la ciudad de Soritor, no existen registros que detallen los factores que propiciaron el inicio y el establecimiento del adventismo en dicha localidad. Por esta razón, el presente artículo se propone describir los orígenes, el desarrollo y la expansión de la iglesia adventista en Soritor. Este estudio se basa en el análisis de bibliografía disponible, así como en los testimonios de hermanos que fueron testigos presenciales de este proceso histórico. Además, se han recopilado relatos de los pioneros y de los descendientes de los testigos oculares, quienes han conservado la memoria de los acontecimientos que marcaron la historia de esta iglesia.

Palabras clave: Perú, Moyobamba, Soritor, Iglesia Adventista del Séptimo Día, evangelismo, plantío de iglesias.

Abstract

Beginning and consolidation of Adventism in Soritor (1960-1980). Adventism in Peru has experienced rapid growth across various regions, a phenomenon that has been widely documented. However, in the San Martín region, particularly in the city of Soritor, there are no records detailing the factors that led to the onset and establishment of Adventism in that area. For this reason, this article aims to describe the origins, growth, and expansion of the Adventist church in Soritor. This study is based on an analysis of available literature, as well as testimonies from brethren who witnessed this historical process. Additionally, accounts have been gathered from pioneers and descendants of eyewitnesses, who have preserved the memory of the events that shaped the history of this church.

Keywords: Peru, Moyobamba, Soritor, Seventh-day Adventist Church, evangelism, church planting.

Recibido: 28/10/2024

Aceptado: 30/12/2024

Publicado online: 12/05/2025

INICIO Y CONSOLIDACIÓN DEL ADVENTISMO EN SORITOR (1960- 1980)

NOE ANDERSON INGA MENDOZA
Misión Nor Oriental del Perú
noe.inga@upeu.edu.pe
Perú

1. Introducción

Los La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) ha experimentado un notable desarrollo y crecimiento en el Perú desde su llegada en 1898, a través de la visita misionera de laicos chilenos a la ciudad de Lima.¹ Este progreso se refleja en la existencia de más de 1,440 iglesias establecidas en la Unión Peruana del Norte (UPN)² y más de 1,180 iglesias en la Unión Peruana del Sur (UPS),³ además de diversas instituciones dedicadas a la educación, la salud y la literatura que la denominación ha fundado en el país. Este impacto ha sido posible gracias a la labor inicial de los misioneros adventistas

¹ John Aberly, *An Outline of Missions* (Philadelphia, PA: Muhlemburg Press, 1945), 276; "Peruvian Mission", *Seventh-day Adventist Yearbook* (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1907), 96.

² "North Peru Union Mission", *Office of Archives, Statistics, and Research*, https://adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldInstID=7839ventist (consultado: 10 de noviembre de 2023).

³ "South Peru Union Mission", *Office of Archives, Statistics, and Research*, https://adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldInstID=5777 (consultado: 10 de noviembre de 2023).

comprometidos con la obra evangelística⁴ y al dedicado esfuerzo de ministros, administradores y miembros de iglesia que responden al llamado de cumplir la Gran Comisión.

Un hito significativo en la obra adventista en el Perú fue la expansión de la iglesia a partir del año 2006, tras un voto del Congreso Mundial de la Asociación General (AG), que permitió la creación de dos uniones: la Unión Peruana del Norte (UPN), con alrededor de 825 iglesias, y la Unión Peruana del Sur (UPS), con 835 iglesias.⁵ Esta reorganización administrativa impulsó el crecimiento de la IASD en todo el territorio peruano, incluyendo ciudades importantes donde la fe católica era predominante.

El crecimiento también se manifestó en la zona nororiental del Perú, particularmente en la región de San Martín, así como en partes de Loreto y Alto Amazonas.⁶ Actualmente, este desarrollo se evidencia en los 45 distritos pastorales que conforman la Misión Nor Oriental del Perú (MNOP), la cual cuenta con un total de 274 iglesias organizadas, 333 congregaciones y más de 36,700 miembros bautizados hasta el año 2022.⁷ Dentro de este campo misionero, la ciudad de Soritor ha sido impactada significativamente por dicho crecimiento.

El distrito de Soritor, uno de los seis distritos que conforman la provincia de Moyobamba, está ubicado en el departamento de San Martín. Este lugar, situado a 635 m.s.n.m., fue testigo de la difusión del evangelio adventista por parte de los pioneros, quienes lograron que los ciudadanos de la región aceptaran la fe, marcando así el inicio del adventismo en la zona. Soritor destaca por su intensa actividad económica y social,⁸ lo que lo convierte en un importante núcleo de la región.

⁴ Alberto Alonso Carranza Bazán “Inicio desarrollo y crecimiento de la Misión del Oriente Peruano, entre los años 1927 y 1975” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2019), repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/2812/Alberto_Tesis_Maestro_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado: 03 de agosto, 2022).

⁵ Adventist News Network, “Diversity, Growth and Youth on Agenda During Spring Meeting”, <https://adventist.news/news/diversity-growth-and-youth-on-agenda-during-spring-meeting> (consultado: 10 de noviembre de 2023); “North Peru Union Mission”, *Seventh-day Adventist Yearbook* (Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 2007), 270; “North Peru Union Mission”, *Seventh-day Adventist Yearbook* (Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 2008), 272.

⁶ Ibid. (Consultado: 03 de agosto, 2022).

⁷ “Statistical Report for 2021”, *2022 Annual Statistical Report* (Silver Spring: Seventh-day Adventist Church, 2022), <https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf> (Consultado el 03 de agosto, 2022)

⁸ INEI, *Directorio Nacional de Centros Poblados: Censos Nacionales 2017*, ed. Francisco Costa Aponte y Aníbal Sánchez Aguilar (Lima: INEI, 2018), 1:1734.

Actualmente, el distrito de Soritor cuenta con una población aproximada de 28,000 habitantes,⁹ de los cuales 20,000 residen en la zona urbana. Por su parte, la localidad de San Marcos, con unos 5,000 habitantes, se caracteriza por una economía basada en el comercio de arroz, café, frutas, tubérculos y caña de azúcar, complementada con actividades ganaderas y agrícolas.¹⁰

En cuanto a la presencia religiosa, según el último censo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la región de San Martín, que incluye a Soritor, es predominantemente católica, con un 78 % de la población identificándose con esta fe, especialmente en las zonas rurales. Solo el 17 % pertenece a otras denominaciones evangélicas, incluyendo la Iglesia Adventista del Séptimo Día, mientras que el 5 % afirma no adherirse a ninguna religión.¹¹

Dentro del ámbito político y administrativo de Soritor, actualmente se encuentran dos distritos misioneros: Soritor Norte y Soritor Sur. En estos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuenta con 8 iglesias organizadas, 11 congregaciones y 5 filiales, lo que representa aproximadamente 800 miembros registrados en el sistema de gestión Adventist Church Management System (ACMS).¹²

Por ello, desde la fundación de la obra adventista hasta la actualidad, la ciudad de Soritor ha experimentado un crecimiento significativo dentro de la reciente Misión Nor Oriental del Perú (MINOP).¹³ Este desarrollo la convierte en un objeto digno de un estudio descriptivo que analice el proceso de expansión, el aumento de la feligresía y la influencia adventista en la región.

El presente estudio se realizó con el propósito de describir los principales acontecimientos y personajes que impulsaron y contribuyeron al crecimiento del adventismo en Soritor. Se consideraron los años fundacionales, desde 1962 hasta 1990, debido a que en este período se evidenció un gran esfuerzo por fundar y expandir la obra misionera en la ciudad. Además, este intervalo permite extraer valiosas lecciones para el establecimiento de

⁹ Ibíd., 1733.

¹⁰ José Villanueva Sotomayor, *Enciclopedia del Perú* (Lima: Ediciones Lexus, 2016), 345.

¹¹ Proyectos INEI, <http://proyectos.inei.gob.pe/web/biblioineipub/banco-pub/Est/Lib0185/CAP0210.HTM> (consultado: 10 de noviembre, 2022).

¹² El *Adventist Church Management System* (ACMS) es un sistema computerizado en línea de la IASD para gestionar el trabajo de secretaría de iglesia a nivel mundial. <https://www.acmsnet.org/>

¹³ La nomenclatura de la Misión Nor Oriental del Perú es MINOP, tomada a partir de junio de 2023.

iglesias al examinar y reflexionar sobre los logros alcanzados y el papel de los personajes involucrados en esa etapa clave.

Por otro lado, dado que la Iglesia Adventista del Séptimo Día carece de material bibliográfico oficial que documente de manera detallada la fundación, desarrollo y expansión de su obra en Soritor, el investigador ha recurrido a las únicas fuentes disponibles: los testimonios de los protagonistas directos de esta historia y documentos eclesiásticos, como actas y minutos, que están relacionados con este tema.

2. Inicio de la obra adventista en la ciudad de Soritor (1962-1965)

2.1. Breve contexto de la localidad de Soritor

El distrito de Soritor, ubicado en la región de Moyobamba, fue fundado políticamente el 7 de noviembre de 1851, durante el gobierno del general José Rufino Echenique.¹⁴ Anteriormente, esta localidad era conocida como la “Villa de la Señora del Carmen”. Hoy en día, Soritor es también reconocida como “La ciudad del maní” debido a la abundante producción de esta semilla.¹⁵

Hasta antes de la migración de 1960, los métodos de producción agrícola en la región eran rudimentarios.¹⁶ Los campesinos locales preferían cultivar en tierras secas, descartando las pantanosas. Sin embargo, la llegada de migrantes provenientes de Cajamarca y Amazonas, con experiencia en el cultivo de arroz en los valles costeros de Bagua y Jaén, marcó un cambio en las prácticas agrícolas. Gracias a sus conocimientos, los pobladores comenzaron a aprovechar las tierras pantanosas,¹⁷ transformándolas en zonas productivas para el cultivo.

En el ámbito religioso, Soritor se caracteriza por ser una comunidad con profundas raíces católicas, cuyos habitantes se consideran fieles devotos de San Felipe.¹⁸ Esta arraigada fe y las festividades patronales asociadas han

¹⁴ Soledad Hamann, *El lugar donde vivimos: La región San Martín* (Lima: ITDG, 2000), 16.

¹⁵ Ibid., 17.

¹⁶ Pedro Felipe Cortázar, *San Martín*, Documentales del Perú (Lima: IOPPE, 1971), 12.

¹⁷ “Actividades económicas en Soritor”, *Soritor.com*, <http://www.soritor.com/economia/actividades-economicas/index.html> (consultado: 10 de noviembre de 2023).

¹⁸ Academia Nacional de la Historia, *Pueblos, provincias y regiones del Perú* (Lima: Academia Nacional de la Historia, 2008), 241.

representado un desafío significativo para la aceptación del evangelio adventista en la región. A pesar de la predominancia del cristianismo en el distrito, Soritor también alberga una notable presencia de personas ateas y agnósticas, así como individuos dedicados al chamanismo,¹⁹ lo que añade una complejidad adicional al panorama religioso local.

En cuanto a sus habitantes, los soritorinos son reconocidos por su labiosidad y hospitalidad, mostrando calidez al momento de socializar con los visitantes. En la década de 1960, Soritor era una comunidad conservadora en sus costumbres y cultura. Sin embargo, con el tiempo y debido al fuerte flujo migratorio, las tradiciones locales experimentaron cambios²⁰ significativos influenciados por nuevas prácticas y valores culturales.

En términos lingüísticos, Soritor siempre ha sido una región donde predominaba el quechua como lengua principal de comunicación, mezclado con el español²¹ en el día a día. Esta característica refleja el fuerte regionalismo de sus habitantes y su conexión con las raíces andinas.

2.2. Llegada del adventismo a Soritor

El evangelio adventista llegó a Soritor en 1962, marcado por la conversión de la hermana Rosa Navarro. En medio de la desesperación por la enfermedad de su pequeño hijo Erasmo, Rosa fue invitada por su cuñada Rafaela a participar en una ceremonia de Cena del Señor en la ciudad de Moyobamba. Aunque aún no era miembro de la Iglesia Adventista, se le permitió tomar parte en el rito de humildad,²² lo que despertó en ella una simpatía por la fe adventista.

Un mes después, Rosa Navarro entregó su vida a Cristo a través del bautismo en agua, junto con su amiga Lilia Ríos. Estas dos mujeres se convirtieron en las pioneras del adventismo en Soritor, marcando el inicio de una nueva etapa espiritual en la localidad.

El primer grupo de reunión adventista en Soritor estuvo conformado por la familia de Rosa Navarro. Además, algunos pobladores provenientes

¹⁹ Manuel M. Marzal, "Categorías y números en la religión de hoy", *La religión en el Perú al fin del milenio*, ed. Manuel M. Marzal (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002), 32.

²⁰ Inge Schjellerup, *La ceja de montaña, un paisaje que va desapareciendo: estudios interdisciplinarios en el noreste del Perú* (Dinamarca: Aarhus University Press, 2009), 238.

²¹ Cortázar, *San Martín*, 15.

²² Según los reglamentos de la IASD, la participación en el rito de humildad y la Cena del Señor está permitido a todos, porque se practica la "comunión abierta" para los que reconocen a Cristo como Salvador y Señor. Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la iglesia adventista del séptimo día: edición 2022*, trad. Walter E. Steger (Buenos Aires: ACES, 2022), 150.

de Iquitos, que ya conocían los principios de la fe adventista, se unieron a ellos. Sin embargo, estos no habían podido desarrollar plenamente su fe debido a la falta de un templo. Al congregarse con la familia Navarro, comenzaron a guardar el sábado y a participar en otros días de culto.

Rosa Navarro relata que estos hermanos provenientes de Iquitos, que inicialmente acompañaban en las reuniones, posteriormente asumirían el liderazgo de la naciente iglesia. Este pequeño grupo se congregaba de manera constante para celebrar sus ceremonias espirituales, fortaleciendo así los cimientos del adventismo en Soritor.

La difusión del evangelio en la ciudad de Soritor enfrentó numerosos desafíos, requiriendo sacrificios significativos de esfuerzo, tiempo y recursos económicos. Durante los primeros años, los principales focos de evangelización fueron Soritor y el caserío de San Marcos. Con el propósito de expandir el evangelio en la misma ciudad, el primer campo misionero se estableció en el barrio donde residía la hermana Rosa Navarro, lugar que hoy alberga la Iglesia del Barrio Coccocho.²³

Desde este punto inicial, la obra adventista comenzó a extenderse a otros barrios de la ciudad. Tras consolidarse en Coccocho, la iglesia llevó su misión al barrio Tangümi, que se convirtió en su segundo lugar de reunión debido a la falta de espacio en el sitio original.²⁴ Este proceso de expansión marcó el inicio de una labor misionera constante, fortaleciendo la presencia adventista en la región.

2.3. El fruto del trabajo pastoral

En 1958, el pastor Isaías Chota tenía a su cargo un extenso territorio que incluía las ciudades de Rioja, Moyobamba, los caseríos de Habana, Tangümi y Calzada, además de la ciudad de Soritor. Consciente de que el área a administrar era demasiado amplia, hizo lo posible por atender a la naciente iglesia en formación en Soritor, a pesar de las limitaciones geográficas y de recursos.

Debido a la extensión del territorio, la joven iglesia se apoyó en misioneros laicos para complementar el trabajo pastoral. Uno de ellos fue el hermano Artemio Pinedo, quien fue designado por el pastor Isaías Chota como líder encargado de cuidar el pequeño rebaño adventista en Soritor. A pesar de la ausencia de su antebrazo izquierdo y de su avanzada edad, Artemio mostró una entrega inquebrantable a su llamado y a la responsabilidad que se le había confiado. Su dedicación y esfuerzo fueron clave para el fortalecimiento de la obra adventista en sus primeros años en la región.

²³ Rosa Navarro, testimonio personal del 12 de setiembre de 2022.

²⁴ Ibíd.

La labor de Artemio Pinedo se desarrollaba cada fin de semana, enfrentando un trayecto desafiante que incluía caminar casi cuatro horas, cruzar el río Tonchima y soportar la incomodidad de transitar entre chacras. A pesar de las dificultades, su dedicación permitió que los nuevos creyentes fueran fortalecidos en la fe y, al mismo tiempo, entrenados para continuar la obra de evangelización en esa región agreste.

El testimonio de la hermana Rosa relata que la ausencia de Artemio fue repentina. Un día, simplemente dejó de llegar los fines de semana, y nunca más se supo de él. Sin embargo, para ese entonces, los miembros de la naciente iglesia ya habían sido discipulados y estaban preparados para seguir adelante con el camino misionero que Artemio había ayudado a consolidar.

Es importante destacar la influencia del evangelismo en Soritor gracias a la presencia de ADRA OFASA (actual ADRA)²⁵ y la Misión Oriente del Perú, a través del ministerio del pastor David Taylor, un misionero piloto proveniente de los Estados Unidos. Sorprendentemente, Taylor no tenía problemas al hablar español, lo que nos lleva a reflexionar sobre cómo Dios pudo haber manifestado el don de lenguas, al igual que lo hizo con Fernando Stahl en su ministerio.²⁶

Tras el liderazgo del pastor Isaías Chota y el misionero laico Artemio Pinedo, la obra evangelística fue continuada por el pastor Daniel Gonzales y su esposa Eunice Morán. Posteriormente, en 1965, asumió el liderazgo el pastor Lorenzo Mejía, quien desempeñó un papel clave hasta 1967. Durante su ministerio, se consolidó lo que hoy es la primera iglesia adventista de Soritor,²⁷ que fue oficialmente organizada como iglesia en 1966.

El pastor Lorenzo Mejía fue sucedido por el pastor Aníbal Vásquez, quien continuó la labor misionera, aunque por un breve período de tiempo.²⁸

²⁵ ADRA es la abreviatura de Agencia Adventista de Desarrollo y de Recursos Asistenciales, que funciona desde 1983 como continuación de la antigua SAWs, el Servicio Mundial Adventista, que funcionaba desde 1973 como agencia humanitaria sin fines de lucro dentro de la IASD. Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, eds. Rolando A. Itín y Túlio N. Peverini (Buenos Aires: ACES, 2012), 460-461.

²⁶ Tal como cuenta Alejandro Bullón en *Él nos amaba: la aventura misionera de Stahl entre los campas* (Buenos Aires: ACES, 2021). En cuanto a la habilidad del Pr Taylor de comunicarse fluidamente en castellano, da testimonio el referido Pr. Lorenzo Mejía.

²⁷ Pr. Lorenzo Mejía, testimonio personal del 22 de noviembre de 2022.

²⁸ Una notable lista de pastores que ministraron la iglesia de Soritor fueron los siguientes: Eberlin Trebejos Rosales, Augusto Doñes Rosales, Isaac Mansilla, David Asmat Chávez, Michael Orellana Méndez, Héctor Roncal Salazar, Raúl Yaranga Pomaconco, Guillermo Hanco, Samuel Ticona, Alcides Carrión, Noe Inga Mendoza, Alexander Guerrero Cordova y Henrry Yupanqui.

2.4. Pioneros de la obra adventista en Soritor

En esta sección se presentan a los hermanos pioneros, quienes fueron los primeros en aceptar la fe adventista en Soritor. Su compromiso y dedicación marcaron el inicio de la obra misionera en la ciudad. A medida que el evangelio se iba extendiendo, se sumaron otros personajes fundamentales que, al aceptar el mensaje adventista, contribuyeron significativamente a la difusión del evangelio y al crecimiento de la iglesia en esta región.

2.4.1. Rosa Navarro Padilla

Esta crónica inicia con la destacada figura de la hermana Rosa Navarro Padilla, nacida en Soritor el 16 de diciembre de 1925. Sus padres, Carmen Padilla López y Pedro Navarro Montoya, conformaban una familia profundamente arraigada a la fe católica y sus tradiciones.²⁹

Como era común en aquella época, Rosa no completó sus estudios primarios. En su vida adulta, se dedicó a actividades tradicionales como el tejido de sombreros, el confitado de maní y el trabajo con el almidón de yuca. Contrajo matrimonio con don Erasmo Chuquista Vásquez, con quien tuvo once hijos. De estos, siete sobreviven, y cinco de ellos permanecen firmes en la fe adventista, continuando el legado espiritual de su madre.

El acercamiento de Rosa Navarro Padilla al adventismo ocurrió motivado por la necesidad de encontrar salud para su pequeño hijo, Erasmo. Fue entonces cuando aceptó la invitación de su cuñada Rafaela Ibérico de Meléndez para asistir a una ceremonia de Santa Cena en la ciudad de Moyobamba. Este encuentro marcó el inicio de su fe, que se consolidaría un mes después, cuando decidió entregar su vida a Cristo a través del bautismo, en el año 1962.

Aunque al principio enfrentó dificultades con su esposo debido a su decisión de abrazar la fe adventista, Rosa permaneció firme y fiel a su convicción. Su confianza en lo que Dios podía hacer en la vida de su familia no titubeó, y con el tiempo, su esposo también tomó la decisión de bautizarse junto a sus hijos. Esta transformación familiar marcó un hito, convirtiéndolos en los pioneros del adventismo en Soritor y en un testimonio vivo de fe y dedicación.³⁰

La fortaleza espiritual de Rosa Navarro Padilla, incluso en la actualidad, reside en su constante comunión con Dios. Ella afirma que la clave del éxito

²⁹ Como se mencionó en la introducción, las fuentes para extraer la información pertinente al trabajo se ubican en las mismas personas protagonistas de la historia.

³⁰ Navarro, testimonio personal.

en la vida espiritual se encuentra en la oración. “Todas las batallas se vencen de rodillas” fue el mensaje que siempre compartió durante el proceso de establecimiento y construcción de la primera iglesia adventista en Soritor.³¹

Rosa desempeñó un papel fundamental en la iglesia, apoyando en diversas áreas como el Ministerio de Dorcas, la dirección de diaconisas y el Ministerio del Menor. Su dedicación y servicio marcaron una diferencia significativa en la comunidad adventista local.

Por la gracia de Dios, la hermana Rosa Navarro aún vive, con 95 años de edad,³² siendo un testimonio viviente de fe, bondad y generosidad. Su vida y trabajo misionero han demostrado que estos valores son esenciales para la plantación y el crecimiento de una iglesia.³³

2.4.2. *Erasmo Chuquista Vásquez*

Don Erasmo Chuquista Vásquez, esposo de la hermana pionera Rosa Navarro, fue en los inicios de la obra evangélica en Soritor un firme opositor a las prácticas cristianas. Sin embargo, a pesar de no compartir la fe de su esposa, permitió que los primeros cultos se realizaran en su hogar, aunque él no participaba activamente en ellos. En ese tiempo, enfrentaba el desafío personal de un consumo constante de licor.

Alrededor de un año después de que su esposa se entregara a Cristo mediante el bautismo, Don Erasmo también tomó la decisión de seguir a Jesús y fue bautizado aproximadamente en 1963. Desde entonces, su vida reflejó una fidelidad inquebrantable al Señor, perseverando en su fe hasta el final de sus días.³⁴

El hecho más destacado de la vida de Erasmo y Rosa como bautizados fue que se convirtieron en una exitosa y comprometida dupla misionera. Su perseverancia en la fe logró que la mayoría de sus hijos permanecieran en la fe hasta el día de hoy. Esto despertó el interés de otras denominaciones cristianas de la región, que intentaron atraerlos hacia sus propios paradigmas espirituales.

³¹ Ibíd.

³² Ibíd.

³³ Joel Comiskey, *Plantando iglesias que se reproducen: Como comenzar una red de iglesias sencillas* (California: CCS Publishing, 2010), 138.

³⁴ Navarro, testimonio personal.

Una de las dificultades más significativas que enfrentó Erasmo fue la diferencia de interpretación bíblica con su hermano carnal, quien pertenecía al movimiento de reforma,³⁵ una facción que se separó del cuerpo general de la Iglesia Adventista del Séptimo Día durante la Primera Guerra Mundial.³⁶ A pesar de estas tensiones, Erasmo y Rosa permanecieron firmes en su fe.

El estudio constante de la Palabra de Dios y su convicción sólida en la verdad que habían abrazado desde su conversión les permitió resistir estas dificultades.³⁷ La pareja se mantuvo estable en la fe adventista, siendo un testimonio de perseverancia y fidelidad.

La vida de Erasmo Chuquista en la iglesia se caracterizó por una activa participación. Desempeñó funciones como tesorero y llegó a ocupar el cargo de anciano. Con el transcurso de los años, se convirtió en uno de los pioneros que iniciaron la obra evangelística en el centro poblado de San Marcos. Mientras recorría ese nuevo campo misionero, solía recitar su texto favorito: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Lc 11:23).

Erasmo también fue una pieza clave en la construcción del primer templo adventista de Soritor, asumiendo la responsabilidad de traer la madera necesaria para las vigas que sostendrían la estructura del edificio.³⁸

Luego de una incansable labor misionera, su deceso ocurrió en 1985. Sus últimas palabras, llenas de fe, fueron: “Quiero a Jesús”.³⁹ Entre sus logros misioneros destaca haber llevado el evangelio a su suegra, quien fue bautizada a los 80 años de edad.⁴⁰

2.4.3. *Lilia Ríos*

Un personaje notable en la formación de la iglesia adventista en Soritor es la hermana Lilia Ríos, nacida el 23 de junio de 1941 en la misma ciudad.

³⁵ Ibíd.

³⁶ A raíz de la Primera Guerra mundial y el permiso que concedió la IASD de Alemania a sus miembros a enlistarse en el ejército y portar armas, se levantó una facción que buscaba reformar la administración y la política de la iglesia, al no encontrar apoyo que esperaban y manteniendo firme su posición, este grupo decidió abandonar la comunión de la IASD y formar su propio sistema administrativo y eclesiástico, a partir de 1920. Daniel Heinz, “Ludwig Richard Conradi: Patriarch of European Adventism”, *Adventist Heritage* 12, nº 1 (invierno, 1987): 17-24.

³⁷ Rosa Navarro, testimonio personal del 08 de agosto de 2022.

³⁸ Ibíd.

³⁹ Lourdes Chuquista, testimonio personal del 24 de julio del 2023.

⁴⁰ Navarro, testimonio personal.

Inicialmente, Lilia pertenecía a una comunidad presbiteriana, donde conoció a su esposo, Antonio Álvarez. A través de Antonio y sus familiares, Lilia comenzó a acercarse a los principios adventistas.

En una ocasión, Lilia tuvo un sueño que sería decisivo en su vida espiritual. En dicho sueño, recibió el mensaje de abandonar la iglesia donde se congregaba, ya que no era la verdadera, y un llamado a unirse a la iglesia adventista, que sostenía la verdad.⁴¹ Este sueño, junto con la influencia de la familia de su esposo, reafirmó su decisión de abrazar el adventismo. Posteriormente, fue bautizada en Rioja por el pastor Isaías Chota,⁴² junto a su amiga Rosa Navarro.

Lilia fue una devota adventista que desempeñó con amor y fidelidad los ministerios que se le confiaron, destacándose como tesorera, función que cumplió con esmero y dedicación. Además, poseía un talento especial para la música, alabando a Dios con su voz y tocando el rondín.⁴³

Una anécdota significativa en su vida cristiana fue haber sido delegada en el Congreso de la Misión del Oriente Peruano (MOP),⁴⁴ evento realizado en la ciudad de Iquitos.

En su vida cotidiana, Lilia y su esposo trabajaron como comerciantes, lo que les permitió acercarse a las personas para ayudarlas en sus diversas necesidades. Su ejemplo se asemeja al de Pablo y sus colaboradores, quienes utilizaban su oficio para compartir el evangelio (Hch 18:2-4). Asimismo, Lilia practicó la hospitalidad, ofreciendo posada y alimento a misioneros y pastores que llegaban a Soritor para realizar la obra.

Lilia descansó en el Señor a la edad de 78 años, dejando un legado de servicio, hospitalidad y fe.

2.4.4. *Antonio Álvarez*

Antonio Álvarez nació en la ciudad de Iquitos, capital del departamento de Loreto, Perú. Durante su niñez, creció a orillas del río Samiria, hoy una reserva natural protegida. Fue uno de diez hermanos y se mantuvo en la fe adventista gracias a la labor espiritual de su madre, Amelia Rengifo.

⁴¹ Según lo relató la misma Lilia Ríos, testimonio personal del 15 de diciembre de 2023.

⁴² María Álvarez Ríos, testimonio personal del 15 de diciembre de 2023.

⁴³ Ibíd.

⁴⁴ La Misión del Oriente Peruano (MOP) debe su nombre a raíz del pedido hecho a la entonces Unión Incaica de cambiar su persona jurídica y sede administrativa a mediados de 1968. Alberto Alonso Carranza Bazán, “*Inicio desarrollo y crecimiento de la Misión del Oriente Peruano, entre los años 1927 y 1975*”, (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2019), 65.

En su infancia y juventud, convivió con los shipibos de la región, dedicándose a actividades propias del lugar, como la pesca, la agricultura y la explotación del caucho. Tras la muerte de su padre, la familia decidió emigrar a Soritor, donde Antonio conoció a Lilia Ríos, con quien formó una familia.

Para sostener a su hogar, Antonio trabajó inicialmente como hojalatero⁴⁵ y, posteriormente, en el área de salud como empleado gubernamental, en una época en la que no se requería título profesional, sino vocación. Más tarde, estableció una farmacia con el propósito de servir a la comunidad, con una frase característica que solía decir a sus clientes: "Después me pagas, cuando te sanas".

En el ámbito público, Antonio ocupó el cargo de gobernador de Soritor durante tres períodos, ejerciendo una notable influencia en su comunidad. Esa misma dedicación la reflejó en la iglesia, donde sirvió fielmente en el ministerio del ancianato. Como distracción, disfrutaba de la escritura, registrando poemas y reflexiones de carácter espiritual.⁴⁶

El servicio fue un rasgo distintivo de la vida de Antonio, reflejándose tanto en sus actividades cristianas como laborales. Este fiel siervo del Señor falleció a la edad de 72 años, en 1991, permaneciendo firme en la fe y con la esperanza de ver a su Salvador regresar.⁴⁷

2.4.5. Pedro Chuquista Navarro

Pedro Chuquista Navarro nació en 1948 en Soritor, hijo de Erasmo Chuquista y Rosa Navarro. Fue bautizado en 1971, a los 23 años de edad. Desde joven, mostró interés por alcanzar metas profesionales, dejando el hogar a los 19 años para estudiar en el Cusco, donde se enlistó en la carrera de educación. Su motivación para seguir esta vocación fue el ejemplo del hermano y profesor Alciviales Álvarez, quien enseñaba cursos bíblicos de manera didáctica y apasionada,⁴⁸ dejando una profunda impresión en Pedro.

Pedro se desempeñó como director académico en una escuela primaria de Puerto Maldonado, dedicándose con compromiso a la formación de las nuevas generaciones.

Amante de la música, Pedro alaba al Señor con su voz y el acompañamiento de su acordeón, utilizando este talento para glorificar a Dios. Su texto bíblico favorito, que refleja su dedicación a la obra, es: "Procura con

⁴⁵ Augusto Álvarez, testimonio personal del 26 de enero de 2023.

⁴⁶ Ibíd.

⁴⁷ Ibíd.

⁴⁸ Pedro Chuquista, testimonio personal del 04 de diciembre de 2023.

diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Ti 2:15).⁴⁹

3. Consolidación del adventismo en Soritor (1965-1967)

3.1. Organización como primera iglesia

La primera filial de la iglesia adventista en Soritor comenzó a formarse en 1962, tras las decisiones bautismales de Rosa Navarro y su amiga Lilia Ríos.⁵⁰ Las reuniones de esta joven congregación se realizaban en el hogar de Rosa, ubicado en el Jr. José Olaya, cuadra 7, donde aproximadamente 25 personas se congregaban regularmente. En poco tiempo, se sumaron otros hermanos provenientes de las ciudades de Iquitos y Chachapoyas, fortaleciendo la naciente comunidad de fe.

En sus inicios, este grupo fue pastoreado por el pastor Isaías Chota, cuya sede estaba en Moyobamba. Sin embargo, la evangelización, el adoctrinamiento y la enseñanza básica del adventismo estuvieron a cargo del hermano Artemio Pinedo.⁵¹ Natural de la ciudad de Rioja, Artemio recorría una distancia de cuatro horas a pie, cruzando el río Tonchima y enfrentando difíciles condiciones climáticas para ministrar a la iglesia. Pese a la discapacidad de no contar con su antebrazo izquierdo, su dedicación y compromiso cristiano fueron inquebrantables.

Artemio llegaba a Soritor los viernes por la tarde para acompañar las primeras horas del sábado y regresaba a su hogar al caer la tarde del día siguiente, muchas veces acompañado por su hijo Francisco.⁵² Su labor fue esencial en la consolidación de la iglesia, demostrando que ni las adversidades físicas ni las condiciones externas podían detener la obra del evangelio.

Una vez que el grupo adventista en Soritor fue organizado y se establecieron sus cargos eclesiásticos, la visita del hermano Artemio Pinedo comenzó a distanciarse, dejando el liderazgo principal en manos de Alcibiades Álvarez. Este asumió la responsabilidad de organizar actividades sociales y espirituales de manera continua, con el objetivo de ganar almas

⁴⁹ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁵⁰ Navarro, testimonio personal.

⁵¹ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁵² Lourdes Chuquista, testimonio personal

para Cristo.⁵³ A pesar de la ausencia de campañas evangelísticas en sus primeros años, el número de adventistas siguió creciendo, impulsado también por la llegada de personas emigrantes de Iquitos, Cajamarca y Amazonas.

Entre los personajes destacados en el desarrollo de la filial de Soritor, merecen reconocimiento los hermanos Antolín y Félix Pinedo, provenientes de Cajamarca. Ambos aportaron al adventismo con sus dones, talentos y habilidades, destacándose como comerciantes y músicos que alababan al Señor con la bandolina,⁵⁴ lo que enriqueció las reuniones de la congregación.

Al notar que la casa de Rosa Navarro ya no era suficiente para albergar a todos los miembros, se decidió adquirir un terreno propio. Este fue comprado a la señora Elisa Valles por aproximadamente 60 soles de oro.⁵⁵

El impacto del adventismo en Soritor se hizo más evidente a finales de 1967, cuando se llevó a cabo la primera campaña evangelística en la ciudad, dirigida por el pastor Leonardo Pinedo Sánchez. Como resultado de esta obra misionera, casi 50 personas fueron bautizadas.⁵⁶ Dos años después, una segunda campaña evangelística logró incorporar a 70 nuevos miembros, quienes comenzaron a formar parte activa de la iglesia en el barrio Coccocho.

En 1971, la Misión del Oriente Peruano (MOP) tomó el voto oficial para organizar esta congregación como una iglesia plenamente constituida.⁵⁷

3.2. Construcción del primer templo

En 1965, se construyó el primer templo adventista de Soritor. Su estructura era de tapial⁵⁸ y su piso de tierra, debido a que el presupuesto disponible

⁵³ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁵⁴ Ibíd.

⁵⁵ Darío Arribasplata, testimonio personal del 05 de agosto de 2022.

⁵⁶ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁵⁷ MOP, Voto nº 71-110, Pucallpa, 1971.

⁵⁸ El tapial, o tierra pisada, es un método de construcción que consiste en elaborar muros con tierra arcillosa húmeda, compactada a golpes con un pisón rellenando un encofrado con diferentes capas. Por su parte, el encofrado suele ser de madera, y en el proceso se van colocando dos maderas paralelas, entre las que se vierte tierra en capas de 10 o 15 cm, y se compacta a golpes con un pisón. Después se mueve el encofrado a otra posición contigua para seguir con el muro. “Tapial, una técnica de construcción sostenible”, Arquitectura Sostenible, <https://arquitectura-sostenible.es/tapial-tecnica-construccion-sostenible/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20tapial%3F,un%20encofrado%20con%20diferentes%20capas>. (consultado: 11 de febrero de 2024).

en ese momento no permitía instalar un piso falso. Las vigas de madera fueron traídas de los alrededores de la zona, gracias al esfuerzo conjunto de los miembros de la iglesia, quienes trabajaron unidos para sacar adelante la obra. La entrada principal estaba orientada hacia el Jr. Ramón Castilla. Este sencillo edificio tenía capacidad para albergar a unas 50 personas y marcó un hito importante en la consolidación de la congregación.

Entre los primeros hermanos que se congregaron en este templo se encontraban Rosa Chuquista, la familia Álvarez Ríos, Santos Saboya, Amelia Álvarez, Ángel Marín, Amelia Ríos, Lilia Ríos, Mercedes Bazán, Osvaldo Bazán y Félix Pinedo Lazo, entre otros pioneros.⁵⁹

Motivados por el amor a Dios y al cuidado de su casa, en 1968 los miembros de la iglesia emprendieron acciones para mejorar el templo. Entre estas iniciativas destacaron las contribuciones de los hermanos Ángel, Wistremundo, Adolfo y Felipe Arrivasplata, quienes donaron ladrillos planos para reemplazar el piso de tierra. Además, quemaban piedras calizas para producir cal, con la cual pintaban las paredes,⁶⁰ dando al templo un aspecto renovado.

A medida que la congregación creció, el templo de tapial resultó insuficiente para las necesidades de la iglesia. A principios de la década de 1980, se identificó la necesidad de construir un nuevo templo que pudiera acomodar tanto los servicios religiosos como las actividades propias de la congregación.

3.1.1. Inicio de las obras de construcción

En 1986, la iglesia adventista en Soritor inició la construcción de un nuevo templo en una ubicación distinta. Este segundo templo presentaba características particulares: incluía un cielo raso, que desafortunadamente se convirtió en un refugio para roedores; sus columnas tenían forma arqueada y las paredes eran de baja altura. En 1990, un terremoto provocó una rajadura significativa en las paredes, lo que llevó a considerar la reconstrucción del templo como una necesidad prioritaria.⁶¹

En 2008, la iglesia realizó un nuevo esfuerzo colectivo, destacando los sacrificios económicos y laborales de los miembros, logrando así construir la estructura interna y externa del templo que se mantiene hasta la actualidad.

En 2020, bajo el liderazgo del pastor Noé Inga Mendoza y la junta de iglesia, se impulsó la iniciativa de renovar la fachada del templo, logrando un diseño más moderno. Además, se realizaron mejoras en los salones para

⁵⁹ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁶⁰ Arribasplata, testimonio personal.

⁶¹ Ibíd.

niños, fortaleciendo los espacios dedicados a la educación espiritual de los menores.

En 2022, se adquirieron nuevos equipos de sonido y una televisión para la iglesia, lo que mejoró significativamente las herramientas para el ministerio y la alabanza. Finalmente, como parte de los esfuerzos más recientes, se construyó un segundo piso en los salones dedicados a las clases de menores,⁶² fortaleciendo la infraestructura para el crecimiento de la iglesia.

4. Expansión de la iglesia

La iglesia adventista de Soritor inició su fundación y crecimiento siendo parte de un distrito misionero más amplio, cuya sede se encontraba en Moyobamba. Con el tiempo, y debido al crecimiento de la filial, se hizo necesaria la plantación de nuevas congregaciones y lugares de culto en la región.

Esta sección se dedica a describir el proceso de crecimiento y expansión de la iglesia adventista en Soritor y sus alrededores.

4.1. Organización de la segunda congregación: La Libertad

Un gran número de personas se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, motivadas inicialmente por la curiosidad que generó el surgimiento de una nueva congregación religiosa en Soritor. Uno de los mayores impactos evangelísticos se dio a finales de 1967, cuando el pastor Leonardo Pinedo Sánchez dirigió una campaña evangelística que resultó en el bautismo de cerca de 50 personas.⁶³

Posteriormente, en 1969, se realizó una campaña significativa en Soritor que añadió aproximadamente 370 nuevos bautizados, quienes comenzaron a formar parte de la iglesia ubicada en el barrio Coccocho. Los bautismos fueron celebrados por el pastor Alejandro Saíto, quien en ese entonces era el pastor distrital de Moyobamba.⁶⁴

Para 1970, los dirigentes identificaron la necesidad de establecer un nuevo templo, debido a la distancia entre el barrio Tangümi y el templo ubicado en Coccocho. Así surgió la iglesia “La Libertad”, cuya primera congregación se reunía en el hogar del hermano Amado Novoa, que se convirtió en una estación misionera y centro de evangelización en el área.

⁶² Arribasplata, testimonio personal.

⁶³ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁶⁴ Álvarez, testimonio personal.

Actualmente, la iglesia “La Libertad” se encuentra en el Jr. Fray Martín, cuadra 4, s/n, en Soritor. Desde su formación, esta congregación en el barrio Tangümi ha experimentado un crecimiento constante, gracias a la dedicación de sus miembros y su compromiso con la evangelización en la comunidad.

4.2. Descentralización de la primera iglesia: La Libertad

Con el liderazgo de hermanos como Santo Saboya y Honorio Guzmán, y bajo la providencia de Dios, se estableció una nueva filial en el hogar del hermano Amado Novoa. Este lugar se convirtió en un centro misionero donde la hermandad podía reunirse para los cultos y servicios, funcionando además como una estación evangelizadora para la localidad.

A medida que la naciente filial se organizaba y continuaba creciendo, surgió la necesidad de planificar la construcción de una nueva iglesia. Esto llevó a la búsqueda y compra de un terreno para establecer lo que sería la segunda iglesia adventista en Soritor, conocida como “La Libertad”.⁶⁵

Conforme los miembros del barrio Tangümi consolidaban su organización, comenzaron a realizar nuevas conferencias evangelísticas en su propia localidad. El pastor Daniel Gonzales, distrital de Moyobamba, lideró estas conferencias, permaneciendo durante un mes en Soritor y difundiendo el mensaje junto con la hermandad,⁶⁶ contribuyendo significativamente al crecimiento de la iglesia en el barrio Tangümi.

El año 1981 marcó un momento memorable en la historia de la iglesia “La Libertad”. Dios permitió que el hermano Abel Santillán realizara una generosa donación que incluyó el armazón del techo, ventanas y puertas del templo. Gracias a esta contribución y al esfuerzo conjunto de la hermandad, el templo quedó finalmente concluido y listo para su uso. El 1 de octubre de ese mismo año, se inauguró el templo, en un acto que destacó los milagros de Dios y el compromiso de su iglesia.⁶⁷

En 1992, el templo fue reconstruido tras los daños ocasionados por el terremoto de 1990, logrando una infraestructura mejorada. Sin embargo, los milagros de Dios continuaron. En 2019, un grupo de fieles propuso la remodelación de la fachada, dando inicio a un proyecto que trajo grandes bendiciones a la iglesia.⁶⁸

⁶⁵ Leopoldo Julca, testimonio personal del 08 de mayo de 2022.

⁶⁶ Álvarez, testimonio personal.

⁶⁷ Pedro Chuquista, testimonio personal.

⁶⁸ Lourdes Chuquista, testimonio personal.

En 2020, la modernidad llegó a la iglesia de Soritor. Con el apoyo de la Misión Nor Oriental del Perú, bajo el liderazgo del presidente Pr. David Chilón, el pastor distrital Pr. Noé Inga y el hermano Walter Heredia como primer anciano, se inauguró un templo completamente moderno y equipado, que permanece como testimonio de la dedicación y la providencia divina hasta nuestros días.⁶⁹

5. Organización de la tercera iglesia: Central (1988)

El año 1988 marcó un periodo de importantes cambios para el distrito misionero de Soritor, con la introducción del concepto de “descentralización”. A diferencia del caso de la iglesia “La Libertad”, este proceso no fue impulsado por necesidad, sino por la convicción misionera de la hermandad.

El pastor Alfredo Padilla lideró la iglesia en aquellos años, siendo recordado por su eficaz liderazgo. Este plan de descentralización fue continuado y concretado por su sucesor, el pastor Juan Zapata, quien materializó la organización de una nueva congregación, descentralizando así la iglesia del barrio Coccocho.⁷⁰

El proceso se llevó a cabo cuando un grupo de hermanos que residían cerca del Jr. Alfonso Ugarte, en el centro de la ciudad, formaron la nueva iglesia conocida como “Central”, lugar donde se establecería su futuro templo.⁷¹ Un total de 25 personas se trasladaron desde la iglesia del barrio Coccocho para integrar esta nueva congregación.

Entre las personas más destacadas que formaron parte de este grupo estuvieron Rosa Navarro, pionera del adventismo en Soritor, junto a su hija Lourdes Chuquista y su esposo Leopoldo Julca; José Rodríguez, un hermano comprometido con la obra del Señor; Lilia Ríos, también pionera, y su esposo Antonio Álvarez, entre otras familias y miembros de la iglesia.⁷²

En marzo de 1989, la campaña de Semana Santa trajo nuevos miembros a la iglesia Central, lo que llevó a reorganizar los grupos. Algunos regresaron a la iglesia del barrio Coccocho, mientras que otros decidieron perma-

⁶⁹ Siglfredo Ospitia, testimonio personal del 10 de diciembre de 2022.

⁷⁰ Leopoldo Julca, testimonio personal del 08 de mayo de 2022.

⁷¹ Julca, testimonio personal.

⁷² Fortunato Goicochea, testimonio personal del 21 de enero de 2024.

necer y continuar reuniéndose en el lugar, con el compromiso de evangelizar y formar nuevos discípulos, cumpliendo así la Gran Comisión (Mt 28:18-19).⁷³

En esos momentos cruciales, las palabras motivadoras del hermano Félix Pinedo resonaron entre los miembros: “Hemos salido para formar la iglesia Central, tenemos que hacerlo cueste lo que cueste”.⁷⁴ Estas palabras inspiraron a la congregación y avivaron el entusiasmo por encontrar un lugar donde establecer el futuro templo de la iglesia Central.

5.1. El despliegue de la iglesia Central

El año 1990 marcó un hito en la historia de la iglesia Central, definiendo el inicio de su consolidación mediante la compra de la propiedad donde se reunía la congregación. Este avance se dio en medio de un contexto difícil, marcado por un desastre natural ocurrido el 29 de mayo, una noche trágica que captó la atención nacional e internacional debido a la lamentable pérdida de 25 personas en Soritor.⁷⁵ Gracias a Dios, ningún miembro de la iglesia sufrió daños a causa de esta catástrofe.

En ese tiempo, Dios usó al hermano Jorge Santacruz Vallejos, quien, con su habilidad en los negocios, localizó la propiedad de la señora Guillermina Grandes Fachin, donde se establecería el futuro templo. Jorge Santacruz, con su motosierra, preparó la madera necesaria para la primera construcción, hecha de quincha.

Para el techado, los hermanos recibieron láminas de calamina como apoyo tras el desastre ocurrido. Sin embargo, estas no fueron usadas para necesidades personales, sino que se destinaron al techado del templo, demostrando un profundo compromiso con la obra de Dios.

Finalmente, el 19 de noviembre de 1990, la iglesia Central en Soritor fue oficialmente organizada. En este evento, la Misión del Oriente Peruano (MOP) estuvo representada por el secretario, Pr. Antonio Venancio Flores, el pastor distrital Juan Zapata y los hermanos Leopoldo Julca, José Rodríguez e Isaac Chuquival,⁷⁶ quienes jugaron un papel clave en la consolidación de esta congregación.

⁷³ Goicochea, testimonio personal.

⁷⁴ Ibíd.

⁷⁵ Rafael Torres Cabrejos, “Terremoto de Rioja: 29 de mayo de 1990” (Informe preliminar de las misiones de evaluación, Universidad Nacional de Ingeniería, 1990), <https://www.jorgealvahurtado.com/files/Terremoto%20Rioja%2029%20Mayo%201990.pdf>

⁷⁶ Goicochea, testimonio personal.

6. Estrategias misioneras y evangelísticas en Soritor

6.1. Evangelismo por relacionamiento

El evangelismo por relacionamiento, además de ser una estrategia, es un principio o modelo fundamentado bíblicamente. A lo largo de la historia sagrada, Dios siempre ha tomado la iniciativa de revelarse a la humanidad con el propósito de establecer una relación de pacto íntima, personal y salvadora.⁷⁷

Jesucristo, durante su ministerio terrenal, ejemplificó este modelo mediante el establecimiento de amistades y conexiones significativas con las personas. Él se mezcló con todo tipo de individuos, modelando el evangelismo de relaciones. Algunos ejemplos destacados incluyen su interacción con Zaqueo (Lc 19:1-10), el ciego Bartimeo (Mr 10:46-52), Nicodemo (Jn 3), y los discípulos Santiago y Juan (Lc 5:1-11).⁷⁸

En el Nuevo Testamento, las amistades también se presentan como puentes eficaces para la promoción y aceptación del evangelio. Por ejemplo, Andrés encontró a su hermano Simón y lo llevó a Jesús (Jn 1:41-42). Andrés mismo había sido presentado a Jesús por Juan el Bautista (Jn 1:35-37). De manera similar, Felipe, originario del mismo pueblo que Andrés y Pedro, presentó a Natanael a Jesús tras conocerle (Jn 1:45).

Estos casos muestran claramente cómo las buenas noticias del evangelio avanzaron rápidamente a lo largo de líneas de relación,⁷⁹ reforzando la importancia de los vínculos personales en la difusión del mensaje de salvación.

Esta estrategia de evangelismo encuentra un claro sentido en la experiencia de la iglesia de Soritor, donde el contacto entre familiares, amigos y conocidos se convirtió en una forma efectiva de ganar almas para Cristo. Un ejemplo notable es el de Rosa Navarro, quien fue llevada a la iglesia adventista por la influencia de su cuñada Rafaela, motivada por la enfermedad de su pequeño hijo. Rosa, tras su incorporación, se bautizó junto a su amiga Lilia Ríos, marcando el inicio de la obra adventista en Soritor.

⁷⁷ Reinhard Bonke, *Evangelismo de poder* (Florida: Casa Creacion, 2011), 255.

⁷⁸ Ibid., 256-257.

⁷⁹ Wayne MacDill, *Haciendo amigos para Cristo: Un enfoque práctico para el evangelismo por relaciones* (s/l: Wayne McDill, 2010), 44-45.

El testimonio de Rosa no solo fortaleció la naciente congregación, sino que alcanzó a su propio esposo, Erasmo Chuquista. Inicialmente un opositor al evangelio, Erasmo se convirtió en un ferviente seguidor de Cristo tras su conversión. Junto a Rosa, formaron una pareja misionera dedicada que ganó a sus hijos para el evangelio y también influyó en la conversión de la madre de Rosa, quien fue bautizada como resultado del testimonio de ambos.

La familia de Rosa y Erasmo sigue siendo, hasta el día de hoy, un ejemplo de perseverancia y fe cristiana, demostrando el impacto y la eficacia del evangelismo por relaciones en la difusión del mensaje adventista.

6.2. Obra misionera personal

Según Malluquish, la Santa Escritura destaca la importancia de la evangelización personalizada, como se señala en el mandato de Dios: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Dt 6:6-7). Asimismo, Jesús exemplificó esta labor al llamar a sus discípulos y enviarlos de dos en dos (Mr 6:7), mostrando que la evangelización personal implica enseñar de persona a persona o a una familia.⁸⁰

Un punto crucial en el desarrollo del adventismo en la zona de Soritor fue la obra personalizada realizada por hermanos comprometidos, capaces de superar obstáculos geográficos, físicos y espirituales. Un ejemplo destacado es el del hermano pionero Artemio Pinedo, originario de Rioja, quien, a pesar de sus limitaciones físicas, cumplió fielmente con la Gran Comisión (Mt 28:19-20).

Artemio realizaba su labor como un verdadero estudiante misionero. Llegaba a Soritor el viernes antes de la puesta del sol, dedicándose a atender la iglesia durante el sábado, y regresaba a su hogar en Rioja esa misma tarde, completando un viaje de cuatro horas en cada trayecto (ocho horas en total).

A pesar de no contar con campañas evangelísticas organizadas en ese tiempo, el número de adventistas en la región creció significativamente gracias al esfuerzo personal y a los contactos misioneros establecidos a través del evangelismo por relaciones.

⁸⁰ Wilbert Maluquish Huamán, "Factores personales, eclesiásticos, pastorales, comunitarios y su relación con la evangelización personal en feligreses de la Asociación Peruana Central Este, Lima, 2013" (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2014), 15-16.

6.3. Centros de influencia

La experiencia de Lilia Ríos y su esposo Antonio Álvarez en su negocio demuestra cómo un punto de encuentro puede funcionar como un centro de influencia, donde la iglesia sirve como un puente para conectar a las personas con Cristo y guiarlas hacia la obediencia a él (2 Co 10:5).

Según Sánchez Hurtado,⁸¹ un centro de influencia es una base de ministerio integral que brinda oportunidades para que los miembros de la iglesia interactúen con su entorno social a través del servicio. Este concepto permite establecer un contacto directo con las personas, creando una atmósfera propicia para entablar relaciones amistosas y servir al prójimo mediante el método de Cristo.

El modelo aplicado por Lilia y Antonio refleja cómo un negocio o cualquier otra actividad puede convertirse en un espacio donde los principios cristianos se practican y se comparten, funcionando como un ministerio en acción.

Al igual que el negocio de Lilia Ríos y Antonio Álvarez en Soritor sirvió como un punto de contacto misionero, el negocio del apóstol Pablo y la pareja Aquila y Priscila funcionó de manera similar como un puente entre las personas y el evangelio. El relato de Hechos 18:2-4 describe su experiencia:

Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.

Según Bruce, Corinto, donde se ubicaba este centro de influencia liderado por Aquila, Priscila y Pablo, era una ciudad estratégica para la obra evangelizadora urbana. Su negocio de confección de tiendas, cuya materia prima servía para fabricar mantos, cortinas y telas impermeables, permitió crear enlaces misioneros y atraer a muchas personas a la fe cristiana (1 Ts 2:9).⁸²

Este ejemplo bíblico demuestra cómo los negocios y la formación de centros de servicio y comercio pueden convertirse en poderosos canales de

⁸¹ José David Sánchez Hurtado, “El concepto de “Centros de influencia” en los escritos de Ellen White” (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2018), v.

⁸² F. F. Bruce, *Hechos de los Apóstoles*, trad. Comunidad Kairos (Grand Rapids: Libros Desafío, 2007), 406-7; P. W. Barnett, “Tentmaking”, en *Dictionary of Paul and His Letters*, eds. Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin y Daniel G. Reid (Downers Grove: IVP, 1993), 926.

difusión del evangelio. Al igual que en la experiencia de Corinto, los centros de influencia actuales permiten que la iglesia alcance a la comunidad, sirviendo como un puente efectivo para ganar personas para el reino de Dios.

6. Conclusiones

El presente trabajo ha explorado los inicios, desarrollo y expansión de la iglesia adventista en Soritor, Moyobamba, durante el período comprendido entre 1962 y 1990. Este intervalo resalta el gran esfuerzo dedicado a fundar y expandir la obra misionera en la región, permitiendo extraer valiosas lecciones aplicables al plantío de iglesias. Se ha destacado la experiencia de hermanos que ahora descansan en el Señor, así como la labor de fieles pastores distritales que impulsaron el crecimiento de la iglesia adventista en esta parte del Perú.

Entre las lecciones clave que se derivan de este estudio, destaca el evangelismo por relaciones, mediante el cual cada familia fue ganada para el evangelio gracias a los lazos familiares o amistosos que las conectaban. También se resalta la importancia de la obra misionera personal, ya que los personajes mencionados dedicaron su tiempo y esfuerzo para visitar a otras personas, superando obstáculos como la distancia, la inaccesibilidad e incluso discapacidades físicas.

Asimismo, los negocios y oficios se identifican como valiosos centros de influencia, capaces de captar al público consumidor y ofrecer oportunidades para discipular a otros en el camino de Jesús.

Estas experiencias demuestran cómo la perseverancia, el compromiso y la creatividad pueden ser herramientas esenciales para el crecimiento de la obra misionera y la consolidación de la fe en nuevas comunidades.